

Enfoque universitario

Nathaly Samaniego
Alumna de Estudios Generales Letras

Enfoque universitario

"Tan solo por la educación puede el hombre llegar a ser hombre. El hombre no es más que lo que la educación hace de él." (Kant)

Las universidades se han incrementado en el Perú, debido a las grandes demandas por una educación superior. Sin embargo, la calidad de la educación se ha estancado. Este fenómeno ocurre, ya que conseguir un empleo o un buen puesto de trabajo es lo que prima; antes, solo accedían a él las personas que tenían grado de instrucción universitaria. La necesidad de sobrevivir con un trabajo digno es lo que originó que se incrementen estas demandas por la educación. Por lo tanto, el objetivo con el que estas universidades se fundan es muy materialista. Una de sus metas es crear profesionales, pero no buscan crear ciudadanos comprometidos. Son muchas las propagandas de universidades que sostienen que la mayoría de sus estudiantes encuentran un empleo al egresar de sus carreras; si eliges estudiar en su institución significa que tendrás el futuro asegurado. Se ha dejado totalmente la idea de la formación humanista y de los cursos generales para optar por una educación más especializada en las carreras que brindan más remuneraciones. Por consiguiente, las universidades ya han dejado de ser el centro de pensamientos universales para convertirse en una fábrica de trabajadores en potencia.

Las nuevas universidades ahora muestran unos planes de estudios especializadas en tu carrera. Te ofrecen el "beneficio" de que, desde el primer día de clases, estés en contacto con los cursos de carrera. Desde los primeros ciclos se te enseñará a memorizar teorías, conceptos, etc. necesarios para la comprensión de tu vocación. La universidad pierde su papel de universidad y se convierte en escuela. No se puede negar que de las nuevas universidades egresan buenos trabajadores pero se pierde la esencia por la que un día fue creada. El arquitecto solo sabrá de arquitectura, el ingeniero de ingeniería, y así el campo se limitará y se encasillará al estudiante para que se dedique a lo que sabe hacer mejor. Por lo tanto, las universidades son solo escuelas de arquitectos, escuelas de abogados, etc.

Platón fue uno de los primeros en fundar una universidad a la que llama **Academia** y tendrá un fundamento universal; es decir, será una institución en la cual se enseñe diferentes maneras de ver

el mundo. Lo único que importará será la rigurosidad con la que se enseñe. Fomenta, además, el constante debate de ideas. Sin embargo, esto es lo que se ha perdido hoy en día. Del universitario se esperaba que se aprendiera la teoría pero que también sepa criticarla, es decir, que maneje el tema. No obstante, lo que encontramos hoy son estudiantes robotizados repitiendo lo aprendido en su centro educativo.

Son múltiples los informes periodísticos en los que la prensa se alarma por el gran desconocimiento que muestran los universitarios ante las preguntas de realidad social, historia, política, etc. Los únicos que pasaron la prueba fueron los estudiantes de la universidad de San Marcos y los estudiantes de esta casa de estudios. Estas dos instituciones tienen en común la gama de cursos de estudios generales que ofrecen. Aunque el estudiante tenga como vocación la carrera de derecho o arquitectura o literatura, se le brinda una serie de cursos que abarcan temas desde filosofía hasta ciencias naturales. Estos cursos brindarán al estudiante una ampliación de sus panoramas. Se hará investigación y debates de la mano con los investigadores que tienen conocimiento del tema. De esta manera, el alumno estará expuesto a diversos pensamientos. Los cursos, además, tienen una raíz humanista que va formando al estudiante en esos campos. De cierta manera, nivela a todos los alumnos que ingresan para que puedan tener una competencia en temas sociales.

El fin de un universitario es contribuir a la sociedad. Con el conocimiento adquirido, el estudiante debe de aportar a su comunidad. No obstante, si la carrera del alumno no está encaminada en el ámbito social, se busca que de alguna manera esto no sea un pretexto para desentenderse de ella. Muchos estudiantes, hoy en día, no hablan sobre temas de realidad social; esto es importante ya que la universidad debe fomentar el debate desde la vocación en la que el estudiante se encuentre. De esta manera, en la coyuntura en la que se encuentre podrá desenvolverse y fundamentar el porqué de su posición. Cabe mencionar que se hace hincapié en el estudiante y su posición dentro de la sociedad, ya que la historia ha mostrado que el alumno es un actor político determinante en la sociedad. Sin embargo, con los años este actor se encuentra en estado pacífico.

En conclusión, las universidades deberían cumplir un gran papel en la sociedad como formadoras de futuros ciudadanos; en el Perú no está ocurriendo esto. No es necesario hacer una investigación para saber que el campo laboral es muy limitado y, por lo tanto, siempre hay que buscar la manera de que uno pueda ingresar en él, pero no hay que perder nuestra esencia como actores políticos, dentro de esta sociedad. Tener u obtener un trabajo no debe ser la meta y si así fuere, se perdería la experiencia universitaria que tan reconocida es por aquellos que sí la supieron aprovechar. Fomentar el debate de ideas debe ser primordial, ya que ampliará los conocimientos de los

estudiantes y así se percatarán de que hay múltiples ideas con las que tendrán que lidiar cuando egresen; asimismo, mostrarán la capacidad de tocar variados temas que no necesariamente estén implicadas con su vocación. El universitario, como actor político que es, no solo mostrará su posición estando de acuerdo o no con una política establecida. Éste sabrá discernir por sí mismo, y tendrá ya el campo ampliado gracias a las instrucciones de la universidad, por lo que su participación no será sesgada ni robotizada; todo lo contrario, será analítica y buscará contribuir con su sociedad y el mantenimiento de un bien común.